

Propuesta de estrategias de atención a la diversidad para la enseñanza de alemán en una escuela oficial de idiomas.

Heike Díaz Ortega.

En este artículo se pretende proponer y exponer estrategias de atención a la diversidad en una Escuela Oficial de Idiomas, y concretamente en la enseñanza de alemán como lengua extranjera. El artículo se presentará en varios capítulos, teniendo en cuenta los criterios metodológicos que se siguen en este tipo de enseñanza de régimen especial.

CARACTERÍSTICAS DEL ALUMNADO DE ALEMÁN EN UNA E.O.I.

El alumnado de alemán en una Escuela Oficial de Idiomas ha sido tradicionalmente un alumnado, por regla general, bastante heterogéneo, ya que lo forman personas de las más diversas edades, con la más diversa formación académica o procedentes de los más diversos sectores profesionales. Por lo tanto, se produce una diversidad en este sentido del alumnado.

En un plano cognitivo y actitudinal, se trata de un alumnado, por regla general, motivado e interesado por el idioma. Esto viene en parte acentuado por la dificultad intrínseca del idioma alemán, aspecto del que los/las alumnos/as suelen ser conscientes antes de comenzar sus estudios, por lo que el grado de motivación y predisposición al esfuerzo suele ser mayor.

En este apartado cabe destacar también la diversidad cultural e idiomática, puesto que entre el alumnado de la E.O.I. se puede contar cada vez más con alumnos/as procedentes de otros países y los cuales dominan el uso de lenguas diversas. Se encuentran hablantes de América Latina, de Rusia y de otros países europeos. En el aula tenemos una pequeña heterogeneidad de lenguas y culturas que no imposibilitan o afectan en absoluto la comunicación clara, ya que se trata de adultos o jóvenes que manejan bien la lengua española. Además, esta pequeña diversidad del alumnado enriquece las actividades que se desarrollan en el aula.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD. ADAPTACIÓN A LAS NECESIDADES DE APRENDIZAJE DEL ALUMNADO.

El reto está en encontrar la manera de atender la heterogeneidad – de conseguir que alumnos/as diferentes aprendan juntos, y hasta el máximo de sus posibilidades.

¿CÓMO PROGRAMAR ATENDIENDO A LA DIVERSIDAD?

- *Referente a los contenidos ¿Qué enseñar?*

Según los objetivos y contenidos de los cursos a impartir, es necesario prever cómo programar atendiendo a la diversidad, es decir, cómo se han de adaptar las actividades desarrolladas en el aula a las necesidades de los/las alumnos/as. Esta cuestión es aún más importante si se detectan lagunas graves en una clase, puesto que en este caso parte de los contenidos del curso han de ser planteados nuevamente.

Por ello, referente a los contenidos hay que seleccionar y distribuir en la programación los contenidos teniendo en cuenta el alumnado al que va dirigido, así como distinguir en los contenidos: contenidos fundamentales (desarrollan capacidades básicas o resultan imprescindibles para aprendizajes posteriores) y contenidos complementarios (pueden ser tratados de forma más superficial).

Hay que recordar en este lugar que el objetivo primordial de la enseñanza de idiomas es el desarrollo de la *competencia comunicativa*, ampliado en el Ciclo Superior por la *competencia creativa*. De ello resulta la prioridad absoluta de progresar en el ritmo del alumno/a y de adaptar los contenidos a sus capacidades actuales. No tiene sentido, pues, avanzar con los contenidos previstos para lograr realizar todos los objetivos y contenidos específicos propuestos en un curso, si el/la alumno/a no responde en aspectos gramaticales y/o léxicos más básicos.

Hablando en términos generales, podemos decir que nuestro enfoque de progresión será piramidal, velando siempre por el refuerzo de la base antes de llegar al “pico”. Este enfoque tiene especial importancia en los cursos superiores.

- Referente a la metodología ¿Cómo enseñar?

Se ha de tener en cuenta las 3 situaciones en el grupo aula:

- a) Alumnos/as que pueden realizar actividades poco complejas.
- b) Alumnos/as que pueden realizar actividades más complejas.
- c) Alumnos/as que avanzan demasiado y se dedican a ampliación.

Para ello, se ha de planificar estrategias, actividades y materiales didácticos diferenciados, así como actividades diferenciadas: analíticas, de síntesis, de investigación, tendentes a la autonomía, muy dirigidas. Asimismo, se deberá graduar la dificultad de las actividades: de ampliación o profundización o de refuerzo, recurrir a recursos diferentes, agrupar de forma diferente y planificar los refuerzos.

- Referente a la evaluación

Es recomendable evaluar, prioritariamente, contenidos fundamentales; evaluar conforme a diferentes capacidades; evaluar la eficacia de las medidas adoptadas y del material utilizado. También se debería evaluar el grado de satisfacción alcanzado por profesorado y alumnado.

ESTRATEGIAS PARA LA PRÁCTICA

Teniendo en cuenta el reto que presenta la diversidad del alumnado en las aulas se hace necesario desarrollar estrategias que sean factibles de usar, de manera que permitan atender y den respuestas a las necesidades del alumno/a sin ningún tipo de exclusión. Por eso, se trata de llevar a cabo las siguientes medidas:

- Repetición de los contenidos y materias cuyo aprendizaje sea deficitario.
- Realización de ejercicios de apoyo sobre los aspectos cuyo aprendizaje no sea el adecuado.
- Reducción o aceleración del ritmo de las clases según la facilidad de asimilación de los/las alumnos/as.
- Insistir en los aspectos más deficitarios en cada grupo (por ejemplo, en cuanto a las cuatro habilidades básicas del idioma: expresión oral/escrita, comprensión oral/escrita).
- Realización de controles sobre aspectos deficitarios en los grupos en que se observen éstos. Así, por ejemplo, se realizarán, en coordinación y colaboración con el Departamento, controles de gramática y vocabulario en aquellos grupos en los que se observe un aprendizaje poco avanzado del mismo. Estos controles se plantean como forma de incentivar el estudio de estos aspectos deficitarios.
- Asimismo, cuando ello fuese necesario, se producirá una adaptación del libro a las necesidades, características y aprendizaje de los/las alumnos/as, lográndose una utilización racional del mismo, sin seguirlo exactamente.

- Repetición de explicaciones a los/las alumnos/as con carencias de aprendizaje, mientras los/las alumnos/as más aventajados realizan ejercicios específicos para ellos.
- Orientación y acción tutorial que es el contexto idóneo para el descubrimiento y desarrollo de las características diferenciales de cada alumno/a. El/la tutor/a ha de ayudar grupal e individualmente a los/las alumnos/as en el desarrollo de las actividades y ejercicios encomendados, en especial a los que tienen dificultades y atender a los requerimientos por parte de los/las alumnos/as de apoyo en el proceso de aprendizaje – explicaciones y actividades adicionales, etc.– orientación sobre materiales...
- En el desarrollo de las actividades, se tratará de formar grupos de alumnos/as dentro del grupo-clase según el nivel y facilidad de aprendizaje. Así, se propondrán actividades de dificultad acorde con el nivel de los grupos.
- Asimismo, produciéndose una división similar en grupos de alumnos/as dentro del grupo-clase según el nivel, se producirá un refuerzo del aprendizaje de los/las alumnos/as menos aventajados durante la realización de ejercicios y actividades. Así, mientras los/las alumnos/as más avanzados desarrollan una serie de actividades, el/la profesor/a se concentrará en repetir las explicaciones con los subgrupos con un menor nivel.
- En todo caso, estas actuaciones tendrán lugar sin que sean demasiado evidentes con el fin de no herir la susceptibilidad de los/las alumnos/as menos aventajados.

En resumidas cuentas, el desarrollo concreto de las actividades de aula ha de ser flexible, permitiendo una adaptación constante a las necesidades de los/las alumnos/as, incluso si de tal manera se avanza en un ritmo más moderado. Siempre que surjan dificultades en algunos de los ámbitos planteados en la programación del curso, el/la profesor/a ampliará las actividades previstas con materiales complementarios y actividades adicionales (repasos más profundos, negociación, incluyendo explicación en español, etc.). El repaso periódico es, de todas formas imprescindible para la evaluación constante de clase, ya que sólo de esta manera será posible una adaptación a las necesidades del alumnado.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD: LA INDIVIDUALIDAD PROYECTADA SOBRE EL GRUPO – EJEMPLO DEL ALUMNO/A BILINGÜE

El/la alumno/a bilingüe (idiomas: español/alemán), aparte de ser un aprendiente más dentro del aula, es una herramienta viva en clase, una fuente de recursos inagotable. A través de una explotación adecuada del potencial de este/a alumno/a se consigue optimizar al máximo el rendimiento del conjunto grupo-clase.

Supongamos que, por ejemplo, se trata la expresión oral en clase y que contamos con alumnos/as con más lagunas de aprendizaje que otros, lo cual es común en el día a día. El grupo-clase se divide en subgrupos de 3 a 5 personas. El/la profesor/a ubica dicho alumno/a bilingüe en un grupo donde se pueden comprobar bastantes aspectos deficitarios importantes en el manejo de la lengua, en concreto en la expresión oral. Nuestro/a alumno/a bilingüe se convierte así en un sujeto activo dentro del subgrupo que servirá de guía y de ayuda en cuanto al vocabulario, pronunciación, estructuras gramaticales, etc., y asimismo sentirá que sus necesidades quedan satisfechas, pudiendo aplicar sus conocimientos ya consolidados con los demás, lo cual no lleva a su aburrimiento, sino que, todo lo contrario, mantiene su

motivación. Por otro lado, las necesidades de aprendizaje de los demás alumnos/as quedan igualmente atendidas y su motivación a la vez aumenta considerablemente.

El papel del profesor/a en este tipo de actividad se basa en pasar por cada grupo observando y prestando ayuda, así como dando retroalimentación de forma individual y/o grupal.

PLANIFICACIÓN DE LA ESTRATEGIA DOCENTE

En general, estructurar y planificar las clases favorece, entre otras cosas, el control de los/las alumnos/as. Por eso, propongo lo siguiente: Explicar tanto los aspectos específicos de la programación para los cursos a impartir como los aspectos metodológicos y didácticos en general al inicio de curso. Durante la explicación de la materia, favorecer el aprendizaje y aplicación de técnicas de autoaprendizaje y estrategias de aprendizaje: subrayado, reglas nemotécnicas, utilización de fichas y ficheros para el estudio y la ampliación del vocabulario, resúmenes, mapas de palabras, etc.

Asimismo, resolver ejercicios en clase que nos permitan observar cómo “funcionan” los/las alumnos/as, qué estrategias utilizan, en qué cometen errores y de qué tipo son: ¿comprensión auditiva, de lectura y/o expresión oral y/o escrita?

ORGANIZACIÓN EN EL AULA

A. Espacios

Me refiero a la forma de disponer los pupitres en el aula, puede ser conveniente adoptar la forma de “u” en lugar de pupitres de dos en dos. También es interesante, si el espacio lo permite, poder variar las mesas para trabajo en grupo. Teniendo en cuenta que el proceso comunicativo necesita de la interacción comunicativa y de la retroalimentación además de que este no es un proceso individual, es necesario verificar la importancia que ejerce para los/las alumnos/as la organización del trabajo en parejas o en grupos. Es válido aclarar que este tipo de trabajo se utiliza con frecuencia en este tipo de enseñanza y que a su vez es de gran aceptación por parte de los aprendientes debido a que este proceso se cumple cuando interactúan 2 o más personas.

B. Tiempos

Desde que entramos al aula hasta que suena el timbre, debemos tener estructurado el tiempo. Dependiendo de los grupos debemos destinar el tiempo a lo largo de una hora a distintos aspectos, donde también entra tener en cuenta el tiempo para actividades adicionales para el refuerzo, ampliación o profundización, etc.

LOS GRUPOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Un sistema de técnicas de aprendizaje cooperativo y grupal para la enseñanza del alemán como lengua extranjera requiere una agrupación de mesas para trabajar en grupos de 3 a 5 personas. Los/las alumnos/as se pueden agrupar de forma distinta para cada actividad en la que se utilice esta estrategia, también es posible que el/la profesor/a proceda a crear los grupos como estime más conveniente. Es importante que los/las alumnos/as tengan claros los criterios de evaluación desde el principio: se va a evaluar a cada uno por el trabajo del global grupo, cada uno debe entregar un

trabajo individual además, ... Este criterio se deja a voluntad del docente. Se puede consensuar con los/las alumnos/as y establecer compromisos.

Planificación de la actividad:

- 1º Explicación del contenido de la actividad.
- 2º Explicación de la tarea a realizar en grupo y tiempo estimado que deben dedicarle.
- 3º Trabajo en grupos; durante el mismo el docente debe pasar por cada grupo dando retroalimentación por mesas e individual si se requiriera.
- 4º Corrección de la tarea: dependiendo de las pautas de evaluación final.

El aprendizaje cooperativo y las técnicas grupales se deben utilizar como una vía de atención a la diversidad que propicie el desarrollo de la comunicación oral de los/las alumnos/as en su contacto, intercambio e interrelación.

CONCLUSIONES

El/la profesor/a de las Escuelas Oficiales de Idiomas debe recordar que el adulto y también el/la alumno/a menor de edad (en la especialidad de alemán el número de éstos es escasísimo y por ser pocos se comportan en clase como sus compañeros/as adultos) que asiste a las mismas es un sujeto activo; el adulto, además, es independiente que toma sus propias decisiones en la vida personal y en la actividad cognoscitiva; este adulto valora las enseñanzas recibidas según sus necesidades, motivos y aspiraciones.

Se está ganando en cuanto a la atención a las diferencias individuales, aunque hay que proseguir. Deben considerarse con mayor profundidad las necesidades afectivas, volitivas y de toda índole (incluyendo todas las necesidades básicas de aprendizaje) de los/las alumnos/as. Debe estar claro que no se puede enseñar de la misma manera en todas las edades y a todas las personas.

Es por tanto necesario que el/la profesor/a elabore sus propias estrategias de dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje y las negocie con sus alumnos/as atendiendo a su diversidad y que como resultado de su revisión frecuente conduzcan a una mayor competencia comunicativa.